

Posicionamiento que presentan la diputada y el diputado integrantes del Grupo Parlamentario del Partido Movimiento Ciudadano, sobre su agenda legislativa a desarrollar durante el primer período ordinario del segundo año legislativo de la LXIV Legislatura.

Presentación a cargo del diputado Gabriela Danitza Félix Bojórquez.

3 de septiembre de 2025.

Mis compañeras y compañeros diputados, a quienes nos siguen a través de las plataformas digitales y a quienes se encuentran en este recinto:

A nombre de mi compañero Manuel Scott Sánchez y de su servidora, Gabriela Félix Bojórquez, les comparto que, a un año de haber asumido la responsabilidad de servir a la ciudadanía desde el Congreso de Sonora, hoy, en representación de Movimiento Ciudadano, hago uso de esta tribuna no sólo para presentar la agenda legislativa de este nuevo periodo, sino también para hacer un recuento del trabajo realizado.

En estos 365 días, la bancada de Movimiento Ciudadano se ha consolidado como una alternativa seria y propositiva. Creemos en una agenda de trabajo basada en causas, que discuta y analice cada tema con la responsabilidad que se merece. Pero, cuando se amerite, seamos un contrapeso real y crítico del poder desenfrenado; ese poder que se genera cuando se pierde el equilibrio, ese poder cuando se abandonan los principios de respeto y congruencia de los liderazgos donde quiera que estos estén pero sobre todo de los más fuertes, los que se encuentran ejerciendo el poder, los abandonan.

Por eso ni México ni Sonora han avanzado, porque se cambia de color, pero no la forma de hacer política. La avaricia, el control, el alejarse de la realidad que viven las familias, los niños, las niñas y los jóvenes. Apostamos por una nueva forma de gobernar, donde la función se ejerza desde el interés por servir y no por beneficios personales.

En tan solo un año hemos presentado 23 iniciativas y 30 posicionamientos en conjunto, colocándonos como la fuerza política con más productos legislativos de todo el Congreso. Ahora bien, el mérito no solo es nuestro; nos queda muy claro que la labor legislativa no será sino de la mano de la sociedad civil. Cada iniciativa presentada tiene tras de sí horas de reuniones de trabajo con ciudadanos y ciudadanas de convicciones fuertes, que apuestan desde su trinchera por un cambio real para Sonora. En ellas y en ellos vemos que, cuando la voluntad y el esfuerzo se unen, podemos alcanzar logros importantes.

De cara a este tercer periodo ordinario, esa será nuestra apuesta: trabajar en la consolidación de una agenda que construya los cimientos de una niñez plena y libre de violencia, una que busque que las leyes existentes garanticen el acceso de todos los derechos para todas las personas; que fomente los espacios verdes y cuide el agua, pero también que apueste a la educación.

Tampoco podemos abandonar el seguir insistiendo en el rezago legislativo. Estamos en omisión legislativa: en un tema vamos para ocho años, relacionado con la declaración de ausencia, y en otro vamos a cumplir dos años, vinculado al registro estatal de deudores alimentarios. Vamos rezagados, eso sin contar la aplicación de los procedimientos del Código Civil y Familiar, a los que no se les ha aplicado presupuesto desde este Congreso y ya quedan dos ejercicios presupuestales.

No podemos seguir permitiendo que en México el origen sea destino. También creemos que el poder debe tener límites, y para ello se necesitan instituciones sólidas y autónomas, las que han ido desbaratando. Desde este espacio seguiremos apostando por la división de poderes y el respeto a la independencia de los organismos autónomos.

En ese tenor, pongo especial énfasis en la relevancia de los contrapesos en una democracia. El poder es condición humana, quien lo tiene difícilmente puede entender sus alcances desde todas las aristas. De ahí surge la relevancia de los contrapesos: no solo son necesarios, sino que sin estos no hay democracia como tal. Así pues, las minorías existen para sacar a relucir lo que las mayorías no quieren o pueden, y es en el diálogo y debate parlamentario es que ese llega a consensos políticos que buscan representar la voz de todas y todos.

En este último año, este no ha sido el caso. Nos hemos pasando aprobando reformas federales y las del gobernador, pero no ha transitado ni una sola iniciativa de los diputados y diputadas de esta legislatura. Varias veces se violentó la Ley Orgánica para poder lograr eso en este poder legislativo. Para lograr lo que pueden con su mayoría hacerlo bien. Se ha evitado la rendición de cuentas de servidores públicos estatales; se ha abandonado el debate que enriquece las ideas; y se ha perdido la oportunidad de escuchar antes de que se apruebe el cómo será el gasto público, por mencionar algunos ejemplos.

Equivocado está quien crea que con una mayoría calificada no es necesario legislar desde los acuerdos. Mientras se siga socavando el derecho de participación política de las minorías, siempre será una voz crítica frente a las mayorías. Estamos puestos para el diálogo, pues solo a través de este es que se pondrá por encima de cualquier interés personal las causas de la ciudadanía.

Nuestra agenda apuesta por un Congreso abierto, que legisle desde la transparencia y que escuche sin simular. Nuestras sillas son temporales, pero el interés por un mejor Sonora no puede serlo. Creemos que no hay soluciones sencillas a problemas complejos, y por ello aprovechamos cada espacio que se nos brinda para contribuir al desarrollo de Sonora.

Cierro refrendando nuestro compromiso de seguir trabajando con la misma entrega, con apertura para escuchar y con la convicción de que el servicio público se honra sirviendo. Aquí están los votos de Movimiento Ciudadano, cuando se del respeto a este Poder Legislativo, para seguir avanzando por Sonora.

Es cuanto, Presidenta.